SUPLEMENTO DE VIVIENDA DE PAGINA/12 AÑO 3 - Nº 150 SABADO 15 DE DICIEMBRE DE 2001



Degala

LA CASA PREPARADA PARA LAS FIESTAS



ORNAMENTOS DE ALPARAMIS PARA LA MESA, CON VELAS, Y PARA EL ARBOL.



para la



CUANDO HAY CHIMENEA, SON INFALTABLES LAS GRANDES MEDIAS PARA LOS REGALOS.



VELAS ORNANDO UN JARDIN. VAN DENTRO DE BOLSITAS DE PAPEL, ANCLADAS CON ARENA PARA QUE SEAN ESTABLES.

Creatividad, reciclaje, tradición, elementos hechos a mano, vueltas nuevas a viejos motivos: ideas para las Fiestas en un momento en que todo lo que es sólido se disuelve en el aire.

POR LUJÁN CAMBARIERE

le ue un novelista español ela lo describió con humor: uno siente que todos los valora derrumban, hay que aferrarse memente al tarro de mermel de la abuela, para salvarse. En salvavidas moral —los fioquis mamá, el ritual del café con lea un paseo que siempre se hizo igue se inscriben las fiestas de fini año. A vestir la casa para la Nidad y a no claudicar.

En clave navideña

Cuenta la leyenda que parat feliz hay que besarse bajo ran de muérdago. Por eso la deco ción navideña empieza con bienvenida a los visitantes con corona en la puerta. Puede ser cha a mano en forma circular ramas de sauce eléctrico, euca to o hiedra, a la que se suman ños, cintas, frutos rojos y por puesto las famosas ramitas muérdago. Otra alternativa es cerlas de araucarias curvadas y das en forma de corazón. Los tengan dotes artísticos pueden garse por el papel de seda o ba lete, afiche o cartón corrugi pintado con aerosoles plateado

Lo que sigue es la ambientad de ciertos rincones de la casa. Mo cos o alféizares de ventanas, es leras o barandas, adquieren geprotagonismo con sólo enrosceles guías o guirnaldas. Cualquesa baja o auxiliar, consola o blioteca se suma al espíritu na deño gracias a un par de velas setas o flotantes, centros de no con estrellas federales (flor cria de la Navidad) o campanas, ce cadas en sitios estratégicos.











OTRO ORNAMENTO DIFERENTE: GALLETITAS CON FIGURAS DE MUÑECOS, CORAZONES Y ANIMALITOS PARA EL ARBOI

Otro recurso interesante es llenar todo tipo de recipientes de vidrio (bols, floreros, macetas o champagñeras) con frutas secas o con las esferas que sobraron del árbol. Las de mayor tamaño, decoradas con cintas, flores u otros elementos, sirven de adornos colgantes en los más diversos espacios. Por último, los que cuenten con una chimenea, pueden colocar las medias, bolsas, canastas y gorros navideños. Los niños holandeses son los mentores de esta costumbre que hoy copiamos.

Colores emblemáticos

Desde el advenimiento del nuevo milenio, el rojo, verde y dorado, típicos de la Navidad, van dejando paso al blanco, azul y plateado. O por lo menos lo incluyen para puestas más design. Blanco inmaculado para manteles de hilo, gasa u organza, vajilla, velas, adornos florales y hasta para los árboles. Un par de toques plateados que se trepan en forma de candelabros y adornos con mucha brillantina para recrear una nochebuena a la Escandinava.

Otra corriente fuerte es la que apela a la rusticidad. Adornos naturales hechos en base a corteza de árboles, frutos, flores, ramas y semillas combinados con telas como gasa, tul, rafia u organza. Espigas, hojas de helechos y palmeras, además de pastoras, rosas, hortensias y flores tropicales de gran tamaño se suman a estas puestas. En cuanto a las frutas, son muy apreciadas las manzanas (una buena idea es ahuecarlas y transformarlas en candelabros que se colocan solos en la mesa o flotando en agua), las peras y las uvas, aunque también las ciruelas, cerezas o limones, que también pueden colocarse en fuentes con velas u hojas de hiedra.

El árbol

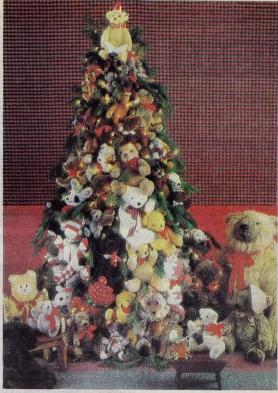
Es una tradición que se originó en el norte de Europa en el siglo XVI, por eso los elegidos son siempre pinos o abetos, y se decoran con algodón, lana o guirnaldas para simular la nieve. En aquella época también era costumbre adornarlos con rosas de papel, manzanas y confites. A nuestro país, la costumbre llega de la mano de un irlandés radicado en Buenos Aires, quién en 1807 arma el primer árbol en una plaza. Hoy, si bien continúan las versiones más tradicionales repletas de moños, esferas o picks (racimos de uvas artificiales) la tendencia invita a jugarse por armados más personales o temáticos. Decorarlos sólo con flores secas, tarjetas, velas, osos de peluche o galletas caseras con la forma que uno prefiera (estrellas, pinos o corazones).

Versión más design

Los que apuestan a una ambientación menos convencional recurren sobre todo al empleo de materiales no tradicionales. Guirnaldas o guías armadas con cuadrados de PVC, acrílico o resina. Adornos en versión bijou –ristras de lentejuelas, perlas o canutillosse trepan al árbol. Y farolitos chinos o simples bolsas de papel con arena y una velita adentro para iluminar la casa. Por último, el envoltorio de los regalos también es un arte. Papel de diario pintado o cartón corrugado en contraste con cintas de raso, gasa, tul u organza, barrilete en tonos estridentes o papel hecho a mano donde escribir frases.

Agradecemos el asesoramiento de Sebastián Gotz, de Alparamis (En Av. Del Libertador 2229, Olivos, Patio Bullrich, Paseo Alcorta, Jumbo Palermo, Galerías Pacífico, Village Recoleta y Unicenter Shopping).





ARBOLES: CON OSITOS DE PELUCHE O CON VELAS ENCENDIDAS, ORIGINALES





Monumento al tango

La Secretaría de Cultura de la Ciudad presentó ayer en el Salón Dorado de la Casa de Cultura (el edificio de La Prensa) la ubicación del futuro monumento al tango. A través de la Subsecretaría de Patrimonio Cultural, la Ciudad hizo un trabajo con asociaciones ligadas al tango que se habían nucleado en una comisión promonumento. Este homenaje "a una parte importante del patrimonio intangible" de Buenos Aires será ubicado en el naciente Parque de las Esculturas de Puerto Madero, sobre la avenida Azucena Villaflor, casi en la Avenida de los Italianos. El lugar tiene una muy frondosa arboleda, un horizonte de verde y mucho cielo hacia el río y una proporción más que apta para una pieza importante. Esta será elegida el año que viene por un concurso público que determine cómo homenajear a un género musical.

El premio Unilever

Claudio Daniel Basile ganó la categoría Profesionales del cuarto Premio Unilever al Diseño de Envase, mientras que Alejandro Manzano, Román Kruck y Matías Dadone fueron los primeros colocados en la categoría Estudiantes. El Premio Unilever distribuye un total de 10.000 pesos entre ocho diseños ganadores. Este año se presentaron al prestigioso concurso 138 profesionales y 106 estudiantes. A la categoría de envases para Cuidado Personal y del Hogar se agregó este año la de Alimentos.



EL GRAN HALL DEL PRIMER PISO, CON EL ESPACIO BAR DISEÑADO POR ARQUIGRAF



UN VITRAL EN ESTILO, DE ALZAGA DE KOHN, LOPEZ DE ZURLENGA Y GARCIA DE CASILLAS.



Diseño en Tucumán

La provincia acaba de completar la primera muestra nacional Casa Creart de decoración, con interesantes propuestas y la restauración de la espléndida sede de la Secretaría de Turismo, un petit hotel de 1913.

T ucumán acaba de completar una experiencia interesante: la primera muestra nacional Casa Creart, una iniciativa del arquitecto Mario Bercoff. La sede fue un lindo petit hotel francés -de 1913 y el primero de la capital provincial- que fue la residencia soñada del ingeniero Luis Nougués, por entonces gobernador. La casona es ahora la Secretaría provincial de Turismo y para ser sede de la exhibición fue restaurada minuciosamente, recibiendo un mantenimiento que ya venía demorado y que tomó varios meses de trabajo de arquitectos, decoradores y artistas plásticos.

El esfuerzo tuvo apoyo del secretario provincial de Turismo, Domingo Amaya, por la empresa Sinteplast, por Arquigraf, la cámara local de Turismo y la Sociedad de Beneficencia. El resultado fue que el entorno de la plaza Independencia, uno de los más valiosos de Tucumán, recuperó algo más de su brillo.

La casona tiene mil metros cuadrados en cuatro niveles que originalmente correspondían al sistema "upstairs-downstairs" de una casa de alta sociedad. Abajo está el área de servicios, en el primer piso el área social, en el segundo los dormitorios y cuartos íntimos de la familia, y arriba los alojamientos del servicio. Casa Creart tomó el primero y segundo piso.

Los espacios internos de la casa fueron reequipados después de la restauración, lo que le dio al conjunto que no tenía una visión común o un estilo determinado de antemanouna considerable unidad. Entre molduras, frescos y un espléndido vitraux de cielo raso, la posmodernidad y el color de las propuestas funcionó bien.

Casa Creart tuvo sus premios. El primero fue para el auditorium diseñado por Cecilia Castro y María Eugenia Páez. El segundo fue para el estar familiar de los arquitectos Isaías Nougués, Sol Carbonel y María Elena García Pinto. Y el tercero le correspondió al grupo Anam Cara, por su dormitorio infantil.



